

JALT2007

Challenging Assumptions
Looking In, Looking Out

Taller de conversación de español: Enseñanza programada por ítems

Claudio A. Vásquez Solano

Universidad de Osaka

Reference data:

Vásquez Solano, C. A. (2008). Taller de conversación de español: Enseñanza programada por ítems. In K. Bradford Watts, T. Muller, & M. Swanson (Eds.), *JALT2007 Conference Proceedings*. Tokyo: JALT.

Hablar de una clase de conversación estilo taller, implica crearle al estudiante las posibilidades óptimas para hacer uso del manejo oral del nuevo idioma del modo más espontáneo posible. Desde la partida del curso, ha de acostumbrarse a los estudiantes a expresarse solo en la lengua de llegada, donde el código utilizado sea una herramienta comunicativa y no un conjunto mecánico de reglas. Queremos que esta comunicación nos acerque grandemente al tema del presente Congreso: “Desafiando Supuestos...?”. Nuestro presente desafío aquí es, justamente, impugnar la noción de que la evaluación de la conversación se pueda reducir a un par de aspectos que solo simplifiquen un tema pedagógico de suyo más complejo.

Proponemos aquí una subdivisión al momento de preparar, enseñar y evaluar la asignatura de conversación. Para ello, nos centramos en seis ítems principales: *entonación y fraseo, pronunciación, vocabulario, estructura gramatical, intensidad; y naturalidad*. En el inicio del programa resulta especialmente útil hacer énfasis en los planos fónico y sintáctico de dichas estructuras (entonación y fraseo, pronunciación). De ahí aflorará naturalmente una expresión más personalizada al momento de la producción. Demás está decir que no ha de imponerse un modelo perfeccionista: los logros de esta área se dan de modo paulatino y con práctica. El sentido de la situación comunicativa aparecerá por el contexto que se gesta en la interacción de la misma, de modo que se enseñe una lengua funcional. Diseñado el curso en estilo taller, el estudiante tendrá plena libertad para experimentar con sus pares. Sin embargo, no por ello el docente

habrá de permitir que se fijen errores en la producción por un prurito de una autonomía mal entendida. Así, habrá que mantener una supervisión constante del proceso. Otro extremo que resulta peligroso también lo constituye la moda de lo políticamente correcto, que exige que en los actos de habla los participantes se comuniquen forzando su discurso al repertorio de posibilidades comunicativas que esta escuela pretende imponer; y cuyos resultados en términos de producción vienen a reducir la libertad expresiva.

Por otro lado, si bien ha de haber un porcentaje de elementos memorizados (por ejemplo: vocabulario, estructuras sintácticas, conjugaciones verbales, concordancias de género y número), tal memorización no ha de constituir un fin en sí misma: se debe acostumbrar a los educandos a dar ejemplos propios, tomados de su experiencia del diario vivir. Ello redundará en que el estilo utilizado en los distintos diálogos sea natural y espontáneo; entendiéndose por espontaneidad “[la] opción, la libertad de cada uno para escoger y expresar sus sentimientos”, al decir de Berne, 1964: 180, creador del Análisis Transaccional. Deberá exigirse, además, que cada vez que haya una interacción comunicativa, ésta se haga en voz alta y clara; de no ser así, pasarán desapercibidos muchos problemas que no podrán subsanarse.

En una clase instrumental, los profesores habremos de echar mano a otras disciplinas lingüísticas paralelas a la conversación, como son la fonética, la composición, o la sintaxis, por nombrar algunas; y es claro que tales ayudas serán muy bienvenidas para programar nuestras clases y lograr una buena pronunciación, o una construcción adecuada, o concordancias correctas. Sin embargo, si

queremos conseguir un buen dominio coloquial, tales disciplinas no han de estudiarse de forma autónoma, sino ponerse al servicio de la comunicación oral; y el estudio detallado de las mismas no suple la práctica ni la técnica de enseñanza que implica la conversación.

El trabajar en estilo taller, crea en el estudiante las posibilidades óptimas para hacer uso del manejo espontáneo del nuevo idioma. No debemos olvidar que el alumno ya es hablante de una lengua, posee entonces su propio sentimiento lingüístico. Lo que estamos haciendo en la clase de conversación es entregarle otro código comunicativo; entrega que debería ser práctica y, ojalá, amena.

Se dice que la lengua de los hablantes es menos complicada que aquella recopilada y sancionada por los lingüistas. Quizás sea ésta una buena guía para preparar nuestras clases, llevando a los alumnos a comunicarse en situaciones concretas, como son los actos de habla en los que los involucramos¹. Dichos actos se caracterizan por estarse creando a cada momento; se llevan a cabo en una situación concreta, por lo que conllevan un fin específico que trasciende las meras palabras: pedir una cuenta en un restaurante, comprar una camisa de color o talla distintos del que nos ofrecen, conseguir un buen sitio en un tren, etc. A este respecto, Coseriu, 1977: 28, nos aporta una idea fundamental:

El lenguaje posibilita, por tanto, el acceso a lo extralingüístico, a las cosas mismas. Por ello puede ser también instrumento de la vida práctica, que es, precisamente, el manejarse en el mundo extralingüístico.

¹ Esto no ocurre en el análisis gramatical, en donde el contexto de una palabra u oración está al servicio de un metalenguaje ajeno a los actos comunicativos ordinarios.

Por lo mismo, nuestras clases deben programarse en torno a contenidos temáticos, de modo que los estudiantes aprendan a hacer compras, o a comunicarse durante un viaje, o puedan expresar qué sienten en distintas situaciones de la vida diaria. De este modo, si se programan las lecciones bajo una perspectiva instrumental, encauzaremos nuestro quehacer desde un esquema de trabajo deductivo, a partir del cual se podrá hacer uso de variadas técnicas que faciliten el proceso enseñanza/aprendizaje.

En un trabajo anterior (Vásquez, 2002: 26) señalábamos que, al preparar las clases de conversación, deberíamos acercarnos más al sentimiento lingüístico de los hablantes nativos. Ello será posible siempre y cuando el profesor exija que las lecciones se lleven a cabo solo en el idioma de llegada. Aquí se debe insistir en que el docente no use la lengua de los alumnos ni tampoco permita el uso de diccionarios bilingües. De este modo, se creará en la clase una atmósfera que invitará a los alumnos a sumergirse en esta forma de estudio.

Una situación que puede atentar contra una comunicación espontánea sería que el docente permitiera que los estudiantes llegaran al monólogo, puesto que tal situación se alejaría ostensiblemente de una interacción comunicativa real y concreta. Así, aunque haya una aparente fluidez, e ideas muy ricas y bien expresadas, esta modalidad lingüística ha de quedar fuera de nuestras aulas, por lo artificial que resulta.

Insistimos, entonces, que desde el comienzo del curso hay que acostumbrar a los alumnos a expresarse de un modo natural. Paradójicamente, tal naturalidad no aflora por generación espontánea: hemos de fabricarla -paso a paso- en

la cooperación entre todos aquellos involucrados en este proceso. La programación de nuestro curso a partir de los distintos ítems señalados será una ayuda inestimable para conseguir tal propósito.

Bibliografía

- Agüera, I. (1990), *Curso de creatividad y lenguaje*, Madrid, Narcea, S.A. de Ediciones.
- Ausubel, D. P. (1968), *Educational Psychology. A cognitive view*, New York, Holt, Rinehart and Winston, Inc.
- Berne, E. (1991), *Games people play*, 34^a. ed., New York, Ballantine Books.
- Brislin, Richard W. (1986), “Prejudice and intergroup communication”, en *Intergroup communication*, Baltimore, Edward Arnold, pp. 74-85.
- Child, D. (1975), *Psicología para los docentes*, Buenos Aires, Editorial Kapelusz.
- Condemarin, M. y A. Medina. (2000), *Evaluación auténtica de los aprendizajes*. “Un medio para mejorar las competencias en lenguaje y comunicación”, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello.
- Coseriu, E. (1977), “El hombre y su lenguaje”, en *El hombre y su lenguaje*. ‘Estudios de teoría y metodología lingüística’, Madrid, Editorial Gredos, S.A., pp. 13-33.
- Criado de Val, M. (1980), *Estructura general del coloquio*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Lomas, C. (2002), “El aprendizaje de la comunicación en las aulas”, en *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S. A., pp. 9-25.

- Martínez E., I. (1998), *Métodos y técnicas en un modelo de congruencia del proceso enseñanza-aprendizaje*. “Incorporación a la Práctica Educativa”, Valparaíso, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación.
- Mc Luhan, M. (1964), *The medium is the message*, en *Basic Readings in Communication Theory*, New York. Harper & Row Publishers, pp.139-152. (Punto)
- Meireles, C. (1988), *O que se diz e o que se entende*, en *O que se diz e o que se entende. Crônicas*, Rio de Janeiro, Editora Nova Fronteira, pp. 57-58.
- Montecinos, H. (1996), *Del pensamiento mágico al posmoderno*, Santiago de Chile, Editorial Pluma y Píncel.
- Novak, J. D. & D. B. Gowin. 2002 (reprint), *Learning how to Learn*, New York, Cambridge University Press.
- Rivers, Wilga M. 1989. “The natural and the normal in language learning”, en *Communicating Naturally in a Second Language*, New York, Cambridge University Press.
- Scovel, T. (2001), *Learning New Languages: A Guide to Second Language Acquisition*, Boston, Heinle & Heinle.
- Selvini P., M., Boscolo, L., Cecchin, G. & Prata, G. (1991), “La tiranía del condicionamiento lingüístico”, en *Paradoja y contraparadoja. Un nuevo modelo en la terapia de la familia de transacción esquizofrénica*, 2ª. ed., Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S. A., pp. 64-66.
- Vásquez S., C. 2002, “Conversación y Gramática”, en *Estudios Hispánicos*, N° 27, Osaka, Universidad de Estudios Extranjeros de Osaka, pp. 15-29.
- _____. 1996, “Evaluación de la conversación”, en *Actas del Cuarto Congreso de Hispanistas de Asia*, Seúl, Asociación Asiática de Hispanistas, pp. 663-668.
- Vigotsky, L. (1995), “Estudio experimental del desarrollo de los conceptos”, en *Pensamiento y lenguaje*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S.A., pp. 118-151.
- Volkoff, V. (2001), *Manuel du politiquement correct*, Monaco, Éditions du Rocher.